

trastornar y desfigurar los nombres aztecas, la llamaban «Temixtitlan.» Efectivamente, el *Tenochtitlan* se ha convertido en Tenoxtitlan; pero esta corrupcion solo ha invadido al vulgo; la traduccion que censura el Sr. Payno es mala, sin que por eso sea mejor la que nos da. Analicemos la palabra para formar la traduccion exacta: se compone de *tetl*, piedra, *nochtli*, tuna, *ti*, ligatura prosódica, y *tlan*, preposicion que segun los mejores maestros significa conjunto, cercano á otro, en compañía, entre, debajo ó en. La reunion de las dos primeras palabras nos da la tuna llamada en mexicano «tenochtli,» y la de las cuatro «en, junto, cerca, &c.,» de la tuna piedra. La costumbre y la índole del idioma, que exigian que los nombres geográficos fueran descriptivos, hace tan frecuente la terminacion «tlan,» «titlan» ó «tetlan,» que sin aventurar mucho ni desconocer el idioma, puede decirse que equivale á «ciudad de.» Ahora bien, careciendo los mexicanos de un alfabeto enteramente fonético, sus escritos estaban por lo mismo llenos de caracteres ya completamente geroglíficos, ya naturales, ya silábicos, y para escribir la palabra «Tenochtitlan» lo hacian de la manera mas sencilla, una piedra y un nopal, pues la planta se prestaba mas á la rápida y exacta pintura que el fruto, y podía tomarse por el nombre genérico; la piedra indicaba la clase, venia á ser el adjetivo.

¿Pero el origen del nombre fué el tunal encontrado en un islote del lago? No lo creo de una manera absoluta, porque para nada figura en él el águila, y era natural que fuera lo mas importante: veamos lo que dice el Sr. Payno: «segun una de las pinturas de la coleccion «Mendoza,» uno de los que guiaban á los mexicanos y que despues fué nombrado rey, se llamaba *Tenuch*, y por esto dieron á la ciudad el nombre de

Tenochtitlan; pero yo creo que la tradicion anterior, que es la generalmente recibida, es la mas conforme á la índole de los mexicanos, que siempre mezclaban algo de las cosas y escenas de la naturaleza con las cosas y sucesos que les ocurrían.» Rectificaciones muy importantes merece este párrafo. Sabido es que los mexicanos durante su peregrinacion, incluyendo sus largas mansiones en diversos puntos, fueron gobernados, no guiados, por un senado ó cuerpo, compuesto de veinte personas: la guía era exclusiva de los sacerdotes, puesto que ellos trasmitian la órden de marcha, que recibian del oráculo. Al llegar al punto en donde encontraron el águila, el principal de aquel cuerpo era *Tenuch*, y por lo mismo la ciudad se fundó bajo sus auspicios en 1325, segun los datos mas fehacientes; continuó este gobierno aristocrático hasta 1352, en que la nacion quiso erigirse en monarquía bajo el cetro de *Acamapichtli*; pero no he encontrado jamas que *Tenuch* haya sido rey de México. Cuestion es esta que merece un serio exámen, y que me propongo hacerle mas tarde.

He dicho ántes que si el nombre de *Tenochtitlan* fuera debido al cumplimiento del oráculo en la forma que lo refiere la tradicion, tendria incluida la palabra *Cuanhlli*, «águila,» objeto mas esencial que el *nopal*, pero ni remotamente la encontramos; y si atendemos al carácter esencialmente descriptivo del *Nahuatl*, es inconcuso que no podia omitirse; debemos, pues, buscarle otro origen, y naturalmente se nos presenta el del jefe fundador, hasta cierto punto, de la ciudad, y que por una coincidencia notable su nombre era igual á una parte de las armas del imperio.

El nombre de la ciudad, como es sabido, no era *México* solo, sino acompañado de *Tenochtitlan*; punto esencial para conocer

la perfecta etimología y traduccion del nombre, saber el órden en que estas dos palabras estaban colocadas. Difícil me seria con los muy pocos ó ningunos datos de que puedo disponer, dar una opinion sólidamente fundada; pero en mi concepto creo que *México* era precedido de *Tenochtitlan*, apoyándome en dos datos, uno histórico, otro filológico: sea el primero, que si mal no recuerdo, las cartas de Cortés escritas al tiempo de la conquista, están fechadas en *Temixtitlan México*, igual nombre mas ó menos adulterado le dan los escritores del siglo diez y seis, y aun en los libros impresos en esa época, dice que lo fueron en la gran ciudad de *Temixtitlan* ó *Tenochtitlan-México*; como los que así escribian fueron actores ó contemporáneos de la conquista, es seguro que escribian el nombre como lo oian pronunciar á los mexicanos; con el tiempo fué perdiéndose la palabra hasta quedar reducida á México.

El nombre de *Temixtitlan* que Cortés da á México, no es propiamente una corrup-

cion, sino la pretension de encontrar en *Tenochtitlan* el *Temixtitlan* de Marco-Polo.

Supuesta la traduccion y etimología que he dado de *México* y *Tenochtitlan*, es evidente que la primera debia de ser el final, porque la terminacion *co*, «lugar,» jamas se antepone á ninguna otra sílaba en mexicano.

Tenemos, pues, que el nombre de la capital de la República es:

Tenochtitlan-México,

y que su traduccion gramatical es *Tenuch*, ciudad de *Mexitli*, ó dando mas amplitud á la frase, «Ciudad de *Mexitli* fundada por *Tenuch.*»

Queda demostrado que las palabras *Anáhuac*, *México* y *Tenochtitlan*, tal como las escribimos, son exactas y tienen un significado recto y conocido.

Os habrá fastidiado esta lectura; perdonad en gracia de su patriótico objeto.

EUFEMIO MENDOZA.

GERARDO ROHLFS, VIAJERO EN AFRICA.

(Traducido del periódico científico alemán «Die Natur.»)

Estamos acostumbrados á ver que el África devora á sus descubridores. No se deja arrebatar impunemente su velo misterioso aquel formidable y temible continente. Casi anualmente hay que referir casos de víctimas, cuyo sacrificio exige el servicio de la ciencia en aquel suelo. Hace dos años tuvimos que deplorar la muerte de uno

de los descubridores de mas esperanzas, del Baron «von der Decken,» en este año desgraciadamente no cabe duda del triste fin del célebre veterano entre los viajeros de África, conocido con el nombre *David Livingston*, á pesar de la esperanza que de cuando en cuando se vislumbra.

Solo en muy raros casos ha acontecido

que el África devuelva á víctimas que se creía ya haber perecido. La Europa saludó en el año de 1855 á aquel que se había creído muerto hacia un año, á *Enrique Barth*, en su vuelta inesperada. Una sorpresa semejante ha tenido lugar en este año. *Gerardo Rohlfs*, uno de los mas activos y ameritados viajeros modernos de África, había quedado en olvido desde el otoño del año pasado. Habían llegado á Europa relatos verídicos, diciendo que había sido asesinado en *Wadai*, donde perecieron también *Vogel* y *Beurmann*, adonde, segun sus últimas cartas, quiso dirigirse desde Kuka, y rumores siniestros circulaban por el África en el Norte, en el Este y en el Oeste. De repente se presentó el que se había creído muerto, el 3 de Julio, en el puerto de Liverpool, y algunas semanas despues pudimos estrechar su mano. Al regocijo del feliz regreso de Gerardo Rohlfs se une seguramente el deseo de muchos, para conocer mas de cerca los detalles de las expediciones singulares de este hombre, el primero que fué desde la Sirte hasta el Golfo de Guinea, y sobre todo, el tercer investigador que ha atravesado el África del uno al otro mar.

La vida de G. Rohlfs, que nació en Bremen el 14 de Abril de 1832, ha sido de las mas agitadas; sus estudios fueron interrumpidos por la guerra de Schleswig-Holstein, donde servia como voluntario, y obtuvo el grado de oficial. Despues se entregó, durante algunos años, al estudio de la medicina en las universidades de Heidelberg, Würzburg y Göttingen; pero su espíritu emprendedor no le dejaba un instante de reposo. Despues de un viaje aventurado por Austria, Italia y Suiza, llegó á Argel, se alistó en la legion extranjera y tomó parte en la guerra contra los kabylos. Aun que ascendió á sargento, que es el grado

mas elevado á que se puede aspirar en la legion extranjera, esta colocacion no le podia satisfacer por mucho tiempo; pero su permanencia en Argel le había proporcionado la inestimable ventaja de aprender el idioma árabe, y apropiarse las costumbres y modales de aquel país, lo cual ciertamente no es una pequeña ventaja.

Prescindiendo de las sabandijas, á las que es preciso acostumbrarse, para ser un verdadero árabe, debe uno habituarse á tomar siempre el mismo alimento, que casi todo está compuesto de harina sin carne ni manteca, y ademas hecho de una manera muy desaseada. Debe uno acomodarse á comer en un mismo trasto con los conductores de mulas y camellos, y no extrañar que ellos con sus manos muy sucias tomen un gran trozo para ofrecerlo á uno, y es fuerza comerlo á toda costa, á riesgo de causar un desaire al que lo ofrece. Es preciso dormir una noche tras otra en el suelo desnudo, se debe aguantar el hambre y la sed, y llevar siempre la misma ropa sucia; de no ser así, lo tratan á uno como á un cristiano, es decir, como á un hombre á quien se debe matar. A esto se agrega la insoportable curiosidad de los árabes y su manía de hacer mil preguntas, á las cuales es preciso satisfacer, y siempre corre uno gran peligro de embrollarse y excitar sospechas.

Pocas personas se hallan en estado de vencer todas estas dificultades, y sin embargo, es el único medio para que un cristiano conozca aquellas comarcas habitadas por mahometanos fanáticos. *Rohlfs* ha llegado á ser un tan buen árabe, que así lo ha hecho creer á las tribus mas desconfiadas, con las que había estado muchos años en relaciones.

En el año de 1861 llegó Rohlfs, bajo la apariencia de mahometano, á Marruecos, donde se estableció como médico, y supo

captarse desde luego el aprecio de los principales potentados del país. Ganó particularmente la estimacion y el afecto del gran-sherif Sidi-el-Hadj-Absalon, residente en Ucsan, al que se respeta como jefe sacerdotal de una gran parte del Noroeste del África, en tan alto grado, que recibió cartas de recomendacion para los mas influyentes personajes de Marruecos y países cercanos. Despues de haber pasado un año agradablemente en Marruecos, y de recorrer el país ménos conocido en todas direcciones, se resolvió á hacer expediciones mas lejanas por la Sahara marroquí.

El 20 de Julio de 1862 salió de Tánger, siguiendo la costa occidental hasta Agadir, y fué el primer europeo que recorrió la Sahara marroquí de Oeste á Este. Incorporándose á una caravana, la cual le protegía de los temibles ladrones por allí, llegó á Tarudant, donde se detuvo algunas semanas por causa de enfermedad; pasó por el Wadi Draa y llegó á Tafílete, uno de los mas grandes oasis del desierto. De aquí se dirigió á Ertile, donde hizo conocimiento con uno de los hijos del último sultan de Marruecos, el que le dió algunas cartas de recomendacion para la frontera francesa. En el camino le aconteció un suceso muy desagradable. Una vez salida del oasis *Boanan*, acompañado solamente de su criado y de un guía que el sherif del pueblo le había proporcionado, fué sorprendido de noche por aquel guía de la manera mas villana.

Antes de poder defenderse, fué cubierto de heridas é incapaz de luchar. El hueso del antebrazo izquierdo fué hecho pedazos, y en el brazo recibió cinco heridas; ademas tuvo un tiro en el muslo derecho, y un sablazo en el hombro derecho y en la mano derecha. Desmayado por la falta de la sangre cayó al suelo, en tanto que su criado huyó.

Así permaneció postrado por falta de auxilio, dos dias con sus noches, sin poder ni aun arrastrándose, llegar al rio mas cercano para apagar su devorante sed. A poco llegaron dos morabitas del pueblo inmediato, que habían venido para enterrarlo, y le salvaron. Dos meses estuvo en la casa de uno de los hombres que tanta solicitud le manifestaban, y luego se puso en camino y llegó felizmente á la frontera francesa.

A pesar de tan amargas experiencias, y á pesar de su brazo enfermo, concibió, apenas llegado al suelo de Argel, el plan de un segundo viaje mucho mas atrevido para Timbuctu.¹

Entretanto, se tenían noticias de su primera expedicion, y había llamado la atencion de los geógrafos este hombre que había demostrado que podría emprender cosas extraordinarias bajo circunstancias favorables. Recibió, pues, de varias partes animacion y auxilios, y el senado de Bremen le concedió un estipendio de viaje. Por esta razon, llegado ya á la orilla de la Sahara, se resolvió á volver á Oran, para completar su equipaje defectuoso. Era su objeto adelantar por los oasis, hasta entónces enteramente desconocidos desde Tuat en el interior del desierto hasta Timbuctu; pero sublevaciones en la Sahara de Argel le habían entretanto cerrado el camino directo para Tuat, de modo que se embarcó para Tánger, y emprendió su viaje el 7 de Mayo de 1864 desde Ucsan. Pasó el Atlas por angosturas de mas de 8,000 piés de altura, y se dirigió primero al gran oasis Tafílete,

¹ *Timbuctu*, ciudad de Nigricia, con 12,000 habitantes; depósito de fábricas y punto central de numerosos caminos de las caravanas. Tiene su rey que comercia como todos, y no exige impuesto alguno á naturales ni extranjeros, pero es peligroso acercarse á ella, por las hordas bárbaras que la rodean, y esto mismo la hace misteriosa y ha excitado la curiosidad de la Europa científica.

que ya conocia, y que en todo respecto, particularmente acerca del comercio, pertenece á uno de los oasis mas importantes de la Sahara. Despues de una permanencia de un mes en la capital de aquel oasis, recorrió el país de la Relnema ladrona, y llegó por último, en Agosto, á los oasis tan deseados de Tuat y de Tidikett. Allí permaneció casi tres meses bajo peligros muy serios. Los habitantes de aquella comarca son conocidos por su fanatismo religioso, el cual es tanto, que al matar á un cristiano creen recibir una carta de recomendacion para el cielo. Solo sus relaciones en Ucsan y de su gran sherif le salvaron. Hasta los salteadores de camino le besaron la orla de sus vestidos, pidiéndole su bendicion, cuando oyeron de sus criados que era un sherif de Ucsan. Tambien en Ain-Salah, capital de Tidikett, solo lo salvó la carta de recomendacion de su alto amigo. Durante el viaje ya habian murmurado que Rohlfis no era un verdadero musulman, sino un cristiano, quizá un espía frances, que habia venido al país para asecharlo. Dijeron que la carta de recomendacion era falsa. Algo se habia observado de sus libros é instrumentos, los que un buen musulman de ninguna manera pudiera llevar; hasta un cadí le habia visto escribir. Sin embargo, Rohlfis siempre habia logrado desvanecer toda sospecha. Dándose por un descendiente de los Abásidas,¹ encontró una vez á un primo que se titulaba descendiente de los Koraichitas,² y quien estaba tan convencido de su parentesco, que sin la menor duda juró que trataba con un gran sherif de su familia.

¹ *Abásidas*, dinastía de califas musulmanes, de la familia de Mahoma, por un biznieto de Abás, tío de Mahoma.

² *Koraichitas*, tribu árabe que era la principal de la Meca en tiempo de Mahoma; á ella pertenecian el profeta y su primera mujer Kadichah.

Repetidas veces se le habian pedido milagros por el parentesco con el profeta, y los ejecutó sin dilacion. Pero en Tidikett su religion fué puesta de nuevo en duda con mucho riesgo.

Un morabita y jefe de los tuareg, llamado *Si Otman*, que habia estado en Francia y Paris, le echó en cara que le conocia, que era cristiano, y en verdad un frances ó inglés, que conocia su equipaje, es decir, sabia que tenia barómetro y termómetro. Despues se supo que solo habian tenido la intencion de especular á costa del viajero.

Aquel hombre quiso intimidarle y obligarle, despues de haber excitado al pueblo contra él, á que se echara en los brazos del traidor, y que pagara muy cara su salvacion violenta de Tidikett. Era un juego de mucho riesgo el que *Si Otman* hizo con la vida del viajero, al que, logrando su plan, no hubiera podido salvar.

Por fortuna el Seik de Ain-Salah, el *Hadji-Abd-el-Kader*, era un hombre noble y magnánimo, que creyó en la carta del gran sherif mas que en la acusacion de un hombre, que fuera de esto era desacreditado por su viaje á Francia, como amigo de cristianos.

«Es imposible,» dijo, «que Sidi el Hadji-Absalon hubiera podido dar tal carta de recomendacion á un cristiano; ademas, siendo el viajero cristiano, los Relnemas y Tuatos le hubieran matado, y aun cuando no hubieran sabido que era cristiano, Dios mismo no hubiera permitido que entrara en Tidikett. «Pero,» añadió, «si viniera un cristiano con cartas de recomendacion del sultan de Constantinopla y de Marruecos, lo entregaria al pueblo; pues no queremos á cristianos en el país.»

En este perpetuo riesgo de ser descubierta, y casi sin dinero, tenia Rohlfis la suerte de ser detenido allí cuatro meses. El sheik

quiso religiosamente cumplir el encargo del gran sherif, y enviar al viajero con seguridad á Timbuctu, á decir que su caravana no debia salir sino en Febrero. Solo con mucho trabajo y prometiendo volver, recibió por fin la licencia para el viaje para Radames y Trípoli. Ademas habian llegado noticias muy desfavorables de Timbuctu.

Despues de la muerte del conocido Shek el Bakay, habia estallado una rebelion; todo estaba desolado por la guerra, y en la misma ciudad habia carestía y hambre. Acompañado del mismo *Si Otman*, que al principio le habia hecho tan sospechoso, Rohlfis emprendió por fin su vuelta por el país de los Tuareg á Radames el 29 de Octubre, adonde llegó el 28 de Noviembre. Sin medios algunos llegó un mes despues á Trípoli. Este largo viaje, uno de los mas importantes y mas satisfactorios en la Sahara, lo habia hecho solo con 600 pesos. Pero su salud habia sufrido considerablemente. A esto habia contribuido mucho el excesivo calor en Tuat, país que él pinta como uno de los mas calurosos de la tierra; pues durante su permanencia el termómetro no bajaba en la sombra bajo 40°, y de noche nunca señalaba ménos que 25°. Tanto para recrearse como para hacer nuevos planes de viaje, volvió por algunos meses á Alemania. Pero en Marzo de 1865 estaba ya de vuelta en Trípoli, y despues de una expedicion á Lebda emprendió su tercer gran viaje el 20 de Mayo. Su principal objeto era todavia Timbuctu, desde donde intentaba penetrar hasta el Senegal. Con este fin se fué otra vez á Radames ó Gadamés, para avanzar de allí por la sierra de Hogar-Tuareg hasta el Niger. Pero le esperaban contrariedades de todas clases. Su guía anterior, el jefe de los Tuareg, *Si Otman*, que se comprometió á acompañarle, no cumplió. Las abiertas hostilidades

entre las tribus del desierto desbarataron todo esfuerzo para conseguir camellos y compañeros de viaje. Un calor formidable que subió hasta 45° á la sombra, le tendió enfermo. Despues de haberse repuesto algo, quiso, sin embargo, aventurar en Agosto el avanzar con cuatro compañeros. Pero tambien estos le abandonaron, y no le quedó otro recurso que volver por el camino á Trípoli, para ver si acaso desde Mursuk podria avanzar en direccion Sureste. Llegó á Mursuk el 26 de Octubre. Tenia el plan de viajar ó por Tibesti y Borgu ó por Kuka para Wadai. Pero el dinero, las mercancías y auxilios que esperaba de Trípoli, no llegaron, y de este modo fué detenido cinco meses en Mursuk. El viajero aprovechó esta permanencia involuntaria para algunos trabajos importantes, particularmente para una traduccion de un manuscrito histórico de Fezzan y una descripcion detallada de aquel país, y para reunir informes interesantes sobre el país vecino de Tibesti.

Al fin, el 25 de Marzo de 1866, Rohlfis salió de Mursuk para avanzar por el camino de Bilma para Kuka en Bornu. Tambien en este viaje encontró muchos obstáculos. En Kanan, capital de Bilma, tuvo que esperar dos meses por la inseguridad del camino, y sufrir una gran carestía y un calor insoportable, que algunas veces subió hasta 50° en la sombra, de manera que una vela de estearina expuesta al sol, se derretió al instante, quedando solo la mecha.

El 22 de Julio llegó por fin á Kuka, donde fué muy bien recibido de Sheik Omar. Pero desgraciadamente se le opusieron allí obstáculos para viajar á Wadai, pues los extranjeros no entran en aquel país sino con mucho miedo; aun los mismos comerciantes en Bornu consideran los viajes mercantiles para Wadai como un mero juego de azar.

A la pregunta del Sheik al sultan de Wadai, si permitiría á Rohlfs visitar aquel país, no contestaron; é ir por allí á la ventura, hubiera sido osadía, como lo ha demostrado la suerte de *Vogel* y de *Beurmann*.

Hallándose sin dinero y sufriendo el clima mortífero, Rohlfs se resolvió, no queriendo volver por el camino del desierto, á dirigirse á la costa occidental. El 13 de Diciembre de 1866 dejó Rohlfs la hospitalaria Kuka. Su primer término fué la ciudad de Jakoba, con 150,000 habitantes, bellamente situada en la Sierra, capital de la provincia de Bautchi en el país de los *Fulahs* ó *Felatahs*. De allí hasta el río *Benue* recorrió una comarca hasta entónces no pisada por un europeo, que está habitada por una poblacion admirablemente mezclada. A su llegada al río *Benue* el 19 de Marzo de 1867, vendió algunos de sus vestidos inútiles, y así le fué posible alquilar para sí y sus criados una lancha, es decir, un tronco ahuecado de un árbol, para bajar el río.

El 28 de Marzo tuvo el viajero el placer indecible de llegar á la colonia inglesa *Lokoya*, situada sobre la embocadura del *Benue* en el *Niger*, y otra vez tratar con europeos civilizados. Era para él una gran satisfaccion y delicia, despues de dos años volver á tomar un vaso de vino, comer jamon de Westfalia y dormir en una cama. El deseo de volver á ver su país natal, al oír la soberbia noticia de las grandes y rápidas victorias del ejército prusiano, ya no quiso esperar allí un vapor inglés que debia llegar dentro de cinco ó seis meses, y se resolvió, á pesar de las advertencias y consejos de sus huéspedes, á tomar el camino tan pesado y dificultoso para la costa.

Siguió un trecho sobre el *Niger* agua arriba, hasta el campamento del rey *Nife*, que estaba en guerra, mas allá de la ciudad destruida *Rabba*, y se dirigió en seguida, despues de haber sido detenido de un modo poco hospitalario, penetrando los espesos bosques vírgenes de *Joruba* para la costa. Llegó á esta á fines de Mayo, cerca de *Lagos*, y se embarcó en el vapor del correo inglés para Europa, cuyo suelo pisó en *Liverpool* el 2 de Julio.

Este es un ligero bosquejo de la vida agitada y aventurera de nuestro ilustre viajero de Africa; un bosquejo de seis años de viajes, como raras veces se ha emprendido con tales esfuerzos y muestras de valor y de una perseverancia singular. Debia creerse que hasta el espíritu mas emprendedor apetecería reposar, pucs cuando ménos, el cuerpo necesita descanso. Pero apenas llegado al suelo paterno, Rohlfs pensaba ya en nuevas empresas.

Con mucho gusto se hubiera encargado de entregar los regalos del rey de Prusia al sultan de *Bornu*; pero para la dignidad de tal encargo le faltaban desgraciadamente recursos, á fin de procurarse su equipaje. Rohlfs se ha dirigido actualmente á *Abisinia*, encargado del rey de Prusia de acompañar al ejército inglés en la expedicion al interior del país.

Deseamos que un hombre tan activo y tan intrépido viajero, sea conservado para la investigacion geográfica, á fin de que logre correr todavía uno que otro velo que encubre tan misteriosamente al continente africano.

México, Julio de 1872.

LUIS HAHN.

CHIHUAHUA.

APUNTES DESCRIPTIVOS DE ESE ESTADO, POR JUAN POTTS.

MEXICO, 1871.

1. Se calcula que el Estado de Chihuahua contiene una área de 17,151½ leguas cuadradas.
2. Está limitado al N. por Nuevo-México; al S. y al S. O. por Durango y Sinaloa; al E. por Coahuila y Tejas.
3. La parte occidental del Estado de Chihuahua es muy montañosa, pues la cordillera ó Sierra Madre, que es la misma cadena de montañas que mas al N. se conoce por el nombre de Sierra Pedregosa, y en la América del Sur por cordillera de los Andes, corta aquella parte en toda su longitud.
4. Los distritos minerales de Chihuahua están situados en su mayor parte en la Sierra Madre.
5. La naturaleza del suelo de Chihuahua indica de una manera evidente que puede contener una poblacion próspera y numerosa. Basta tender la vista sobre sus inmensas sabanas, cubiertas con tantas variedades de hermosas y elevadas gramíneas que azotan el cuerpo de los animales que allí se crían, para comprender que con esos recursos ningun país puede quedarse estacionario, y que lo único que le falta es poblacion y el trabajo del labrador, para hacer productivo un suelo cuyos frutos harian felices á millones de habitantes.
6. Como muchos de los Estados que forman la Confederacion Mexicana, Chihuahua posee suelos y climas variados, alturas y valles, tierras calientes y tierras frias; por tanto, el hombre encuentra allí las condiciones de la naturaleza que mas convengan á su salud ó á sus empresas.
7. En Chihuahua, quizá mejor que en ninguna otra parte de la República, crece el betabel, y allí podrian establecerse fábricas de azúcar. El autor de este artículo plantó y cuidó personalmente algunos betabeles que alcanzaron un tamaño y volúmen extraordinario, y que contenian el principio sacarino en notable abundancia.
8. El camote amarillo adquiere gran tamaño, y es muy dulce; hay muchos motivos para creer que tambien se podria extraer azúcar de su raiz; en este caso la industria azucarera de Chihuahua tiene un inmenso porvenir.
9. Distante como está Chihuahua de todos los Estados productores de azúcar, esta industria estaria naturalmente protegida por las distancias, y cualquiera que la emprenda obtendrá ganancias enormes, pues